

SHINO

Los esmaltes Shino fueron desarrollados en Japón durante el período Momoyama (1568-1603), usando feldespatos de la zona de Seto y Mino, dando como resultado un esmalte blanco, grueso y satinado. Durante este período la cerámica japonesa está íntimamente ligada a la Ceremonia del Té Budista. La naturaleza sensitiva, evocativa, de chawans y jarras de agua esmaltados con shinos fueron el complemento perfecto para celebrar esta ceremonia.

Hace algunos años atrás asistí a un workshop en Penland, dictado por Judith Duff. Allí me encontré con un concepto que cambió para siempre la forma de enfrentar mi trabajo: el wabi-sabi. E, íntimamente unido a éste, el fascinante mundo de los esmaltes Shino.

Wabi-sabi es la belleza de las cosas imperfectas, modestas y efímeras. Es la valoración de las cosas humildes, cambiantes e incompletas.

Los Shino son esmaltes elusivos, etéreos, sensibles al tacto y a la vista evocan sentimientos de simplicidad y pureza. Aunque también profundidad y misterio, invitan a contemplarlos, tocarlos y usarlos. Son esencialmente wabi-sabi.

Esta simpleza y complejidad se expresa desde su fórmula básica: 80% nefelina sienita - 20% arcilla. Nada más. Y nada menos! Las variaciones posibles son infinitas. Desde la arcilla utilizada en el esmalte, el tipo de nefelina o feldespatos, la arcilla usada en la construcción de la pieza, las condiciones de quema, la forma de reducción, la posición de la pieza dentro del horno, etc.

Trabajar con Shinos es exponerse a lo impredecible, a lo incontrolable. Las superficies pueden ser suaves y cálidas, rugosas o texturadas. Los colores varían de blancos a naranjas, grises, rosados, a veces brillantes, otras muy pálidos, dependiendo siempre de elementos que no puedo -ni quiero- controlar. Los craquelados, grietas, chorreados (considerados defectos habitualmente) aportan a cada pieza, un carácter único e irrepetible.

Los Shino me provocan, se exhiben descaradamente y luego se esconden. Cada vez el mismo material va a encontrar infinitas formas de expresión, ocultándose o mostrándose, despertando mi curiosidad, abriendo nuevos caminos que me llevan a otra quema. A probar con otros barros para comenzar nuevamente esta danza, este ciclo que se renueva con cada pieza que sale del horno.

Me interesa la forma en que los Shino revelan los procesos de cómo una pieza fue construida, el gesto humano dialogando con el material y los fuegos que la quemaron. Porque si el espíritu del artista estuvo ahí en el momento de la creación, permanecerá en su obra siempre.

» ANDREA LALLANA
TALLER CERAMISTAS DE REÑACA



- ESTUVIERON EN CHILE -
CRISTINA CÓRDOVA, DE EEUU A TALLER
CERAMISTAS DE REÑACA

Sus personajes, producen experiencias sensoriales profundas. Su obra es poderosamente femenina y actual.

Una de las experiencias más intensas que he tenido ante una obra cerámica, la viví la primera vez que vi un trabajo de Cristina Córdova. Sus personajes, producen experiencias sensoriales profundas. Su obra es poderosamente femenina y actual.

Durante una semana tuvimos el privilegio de recibirla en nuestro taller. Cristina es una profesora generosa y aplicada, nos invita a tomar riesgos, a dudar, cambiar de opinión y confiar en nuestros instintos.

Veinte mujeres modelando 20 cuerpos, rompimos paradigmas técnicos al trabajar la figura humana con planchas y confirmamos que método y flexibilidad son herramientas indispensables para un artista.

Cristina baila, y esa pasión y disciplina, ese ritmo, lo lleva a sus obras que siguen moviéndose, aún cuando el barro ya se ha secado.



. 23 .

» TEXTO Y FOTOGRAFÍA: ANDREA LALLANA, CERAMISTA.

Yo nunca había hecho figura humana, no tenía más expectativas que aprender algo de técnica. Me gustó mucho la forma de construir a partir de moldes, como en costura, y pasar del plano al volumen. Es una técnica rápida y más sencilla. El resultado es liviano. Me sentí muy cómoda con el método y me encantaron los resultados, de hecho seguí practicando en mi taller con resultados que me sorprenden, jajaja

Lilioska Yancovik, ceramista asistente al workshop.



TALLER DE CERÁMICA EN LA CORPORACIÓN BRESKY

Andrea Lallana, ceramista

Fotografías: Corporación Bresky



La Corporación de Rehabilitación Dr. Carlos Bresky nace en Chile en 1980, como el primer centro diurno de rehabilitación del país para personas con discapacidad de causa psíquica. Actualmente la corporación atiende a más de 90 personas en tres centros, en Valparaíso, Peñablanca y Viña del Mar. Un equipo conformado por 17 profesionales de distintas áreas desarrolla diversas estrategias de inclusión social y laboral, en una intervención integral centrada en la persona, su familia y la comunidad.

Entrar por primera vez a "La Bresky", es borrar de un plumazo todos los prejuicios, aprehensiones y miedos que podamos tener respecto de una institución que trabaja con pacientes psiquiátricos.

El espacio es luminoso, colmado de colores, con pinturas y poesías en los muros, con oficinas de puertas abiertas, música, y lleno de personas muy activas donde a primera vista no se distinguen pacientes de profesionales.

El desafío fue crear un taller de cerámica integrado por pacientes y familiares, que cumpla con los objetivos de rehabilitación y reinserción que tiene la corporación.

Decidimos montar un taller de vaciado, donde hay un lugar para cada una de las distintas habilidades que tienen los integrantes, y

las tareas de alguna manera se van acomodando a las especiales condiciones de cada uno.

Empezamos a trabajar y la arcilla nos conecta con las emociones. De a poco cada uno la va haciendo suya a su manera. Hay risas, miedos, sorpresas, timidez.

De sus gestos, de esa manera de acariciar una y otra vez la greda húmeda, desde esa cadencia, ese ritmo que empieza a sonar a común, comenzamos a transitar un camino.

Entonces el Taller se llena de yeso, de moldes, polvos y silicatos, mesones de vaciado, ductos de recuperación, estaciones de trabajo.

Y en el hacer, los miedos desaparecen, y este trabajar "en cadena" nos completa, haciendo de este montón de eslabones rígidos, un todo flexible, inclusivo: El Trabajo Colectivo •



El mayor problema que los pacientes esquizofrénicos pueden tener, es la dificultad de conectarse con un mundo que les parece hostil o amenazante, así como en la incapacidad para comunicarse verbalmente y gestualmente. Dentro de las actividades de rehabilitación de la Corporación Dr. Bresky, la cerámica es la que ha dado los mayores frutos.

Esta enseñanza los integra con lo que está fuera de ellos, les permite planificar esfuerzos y estimula una creación libre.

Sus pensamientos abstractos se convierten en objetos útiles o decorativos a través de una realización artística.

Dr. Ivan Nazarala, médico psiquiatra. Co-fundador y miembro del Directorio de la Corporación Dr. Carlos Bresky.